

MAIANCA

Maianca, en el municipio de Oleiros, está muy próxima a Mera. Aunque se puede llegar a través de varios desvíos, el modo más sencillo es tomar en la entrada de Mera, viniendo desde Santa Cruz, la vía que se encuentra poco antes de la capilla de Santa Ana.

La primera noticia que se tiene del templo de San Cosme es temprana, en el año 997, cuando se produjo la razia de Almanzor con la finalidad de atacar Santiago, destruyeron un templo aquí emplazado. De este hecho aún se conservan tradiciones populares en las que se dice que Almanzor, una vez conquistadas estas tierras, se internó en las aguas de Mera para señalar la grandeza de su dominio. Otra de las leyendas dice que la pila bautismal de Maianca fue empleada como abrevadero de su corcel, aunque hay paralelos de esta historia en otros lugares.

Iglesia de San Cosme

EL TEMPLO ACTUAL presenta una fisonomía muy peculiar, fruto de la sucesión de intervenciones a las que se vio sometido. La iglesia cuenta con un pequeño ábside rectangular, al que se adosó una sacristía en el lado meridional. Hasta finales de la década de 1970 tenía una única nave, pero en ese momento se añadió una nave paralela en el lado sur y se creó una terraza porticada en el lado norte y otro soportal en la fachada occidental.

El análisis de los muros del edificio revela que no quedan restos de época románica, sino de un momento posterior, a excepción de una pieza prerrománica en el

testero del ábside. Se trata de un sillar con dos pequeños arquitos sin moldurar.

A pesar de la ausencia de vestigios románicos, ha de plantearse que la planta original del edificio sería la tradicional de los templos rurales gallegos, es decir, una nave y un ábside seguramente rectangulares. En el interior se conservan, sin embargo, interesantes piezas románicas.

En el arco triunfal se emplearon dos capiteles figurados románicos de grandes dimensiones, ambos con collarinos lisos. El capitel meridional se decora con dos cuadrúpedos con las fauces abiertas, mostrando los col-



Exterior

millos con hostilidad y cuyas largas colas se enroscan en sus cuerpos. Estos animales flanquean a una figura humana que viste una túnica hasta los tobillos, apoya los pies en el astrágalo y en sus manos sostiene un libro abierto. La identificación del tema es sencilla. Se representa a Daniel entre los leones. Es uno de los ciclos más representados en el románico rural gallego, su popularidad se debe a que Daniel es el modelo de cristiano ejemplar al que las fuerzas del mal acechan pero no perturban. En las exégesis cristianas de la Biblia el episodio del foso de los leones se interpretó como la salvación del buen cristiano de los peligros que corrompen su cuerpo y su alma. La representación de este tema se debe a que en la liturgia primitiva diversos rituales, como oraciones bautismales, la liturgia pascual o plegarias individuales, invocaban la intervención divina para ser salvados de los peligros; en éstas se hacía referencia a la ayuda prestada a Daniel en el foso. La familiaridad del pasaje facilitaba el reconocimiento y la comprensión de la representación figurativa. La lectura que se puede hacer va un paso más allá. La presencia del libro abierto hace referencia a las profecías del Juicio Final, momento en el que se abrirá el Libro y sólo los que cometieron buenas acciones se salvarán. Por lo tanto el capitel mueve a los fieles a la reflexión personal. Su ubicación en la parte más

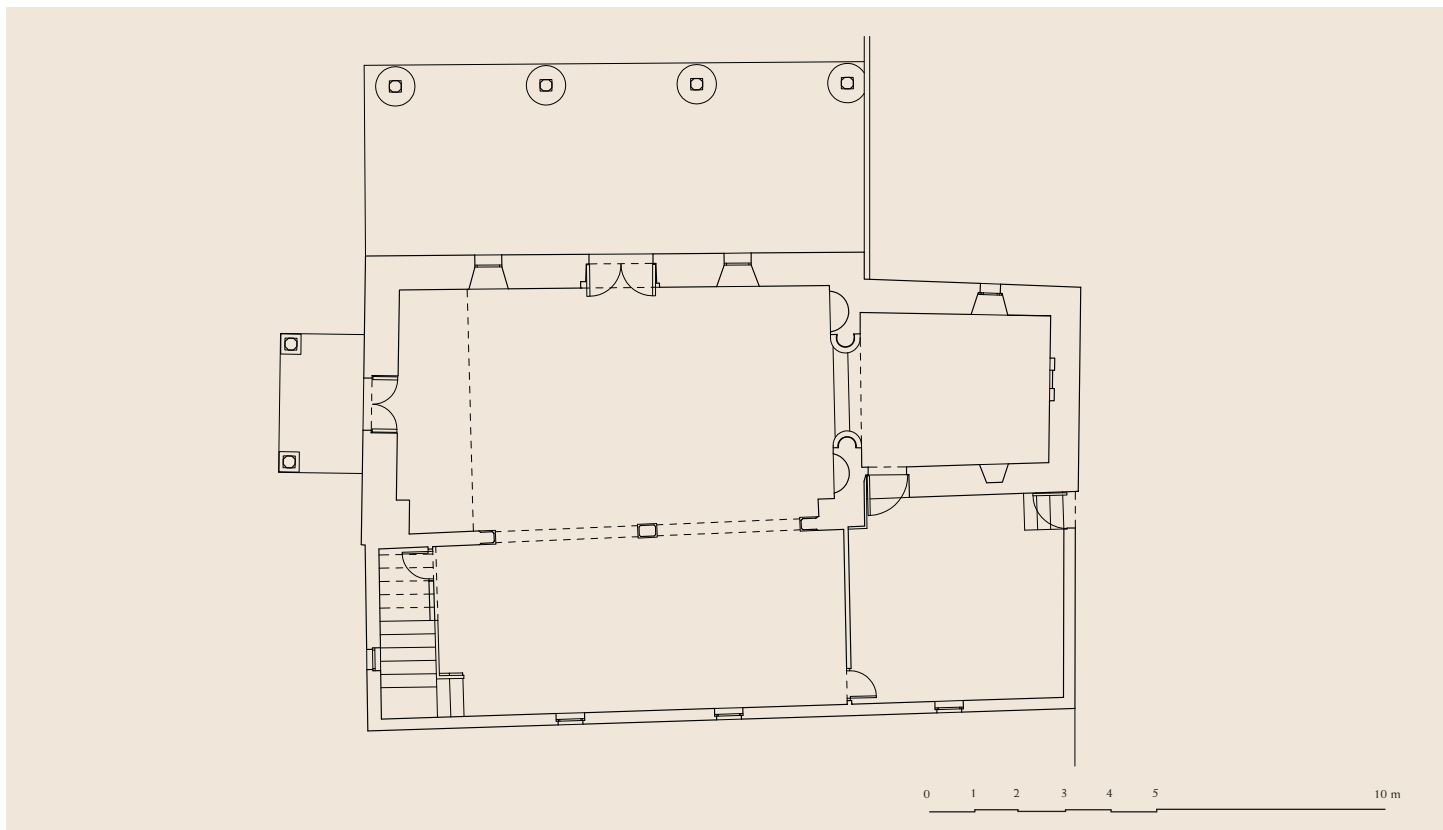
privilegiada del templo es idónea para un capitel con esta figuración.

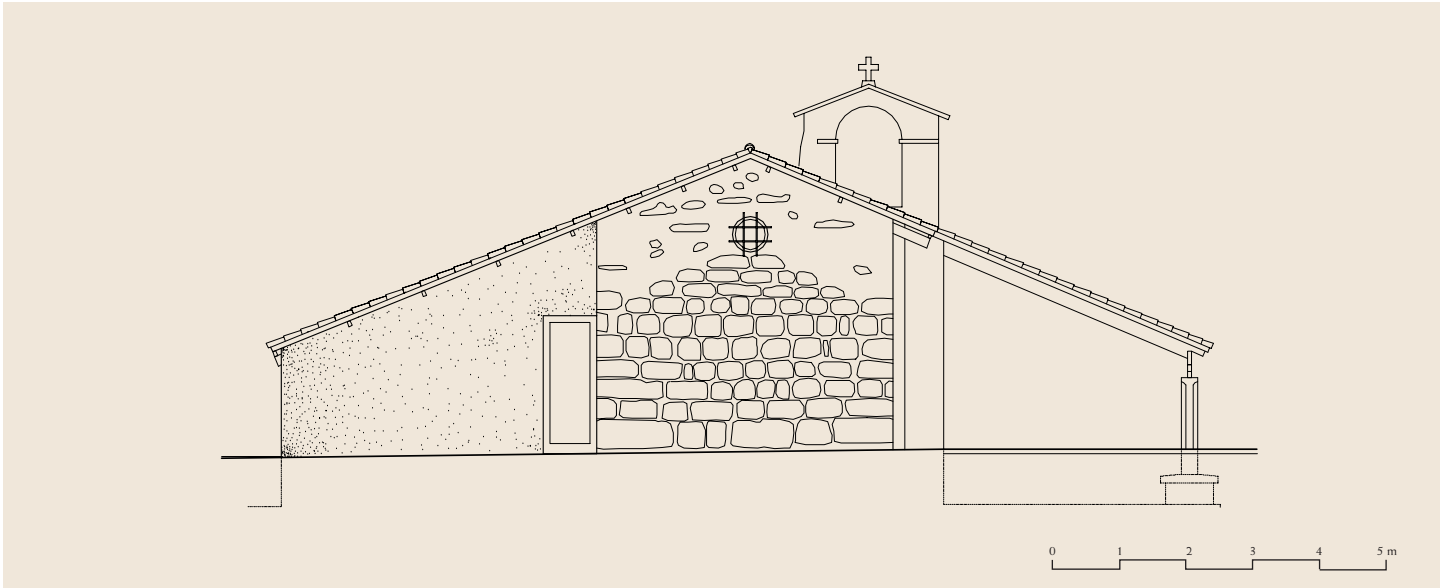
Frente a esta ornamentación figurada, el capitel septentrional muestra en la cara frontal y en la lateral que mira a la nave un único orden de hojas grandes, con el nervio central marcado con una hendidura muy profunda y los nervios menores elaborados mediante incisiones superficiales. Sobre las hojas asoman en las esquinas unas pequeñas volutas, y en la parte central de la cara mayor aparece una cabeza humana toscamente tallada. En el lateral interno hay una figura de un águila muy estilizada, tallada sin detallismo en el plumaje: tiene las alas plegadas y su cabeza, que ocupa el nivel de las volutas, se gira hacia el interior del ábside.

También en el presbiterio se ha reutilizado como soporte de la mesa de altar una basa ática. El toro inferior cuenta con un notable desarrollo y está tratado con un motivo sogueado. La escocia ha sido sustituida por una moldura recta a la que sigue otro toro de escaso desarrollo. En los extremos aparecen garras alargadas orientadas hacia las esquinas hendidas del plinto cuadrangular.

En el muro divisorio de las dos naves del templo se ha integrado un canecillo, decorado con una hoja vuelta en el extremo formando una voluta que presenta una incisión en

Planta





Alzado este

Arco triunfal



Capiteles del arco triunfal. Arriba: Daniel en el foso de los leones
Abajo: Cabeza humana entre hojas



forma de V invertida y corre desde la parte inferior hacia el frente.

En dos pilares que delimitan las naves se han reutilizado dos piezas pentagonales que se corresponden formalmente con las características de los tímpanos románicos. Por sus dimensiones debían de corresponder al cierre de las puertas laterales.

En Galicia la escena de Daniel en el foso de los leones aparece representada en los capiteles de Santa María de Bermés (Lalín, Pontevedra), San Tomé de Piñeiro (Marín, Pontevedra), Santa María de Bermún (Chantada, Lugo), San Salvador de Ferreira de Pantón (Lugo), entre otros. En la provincia de A Coruña se encuentra en un capitel de la tribuna lateral de la catedral de Santiago de Compostela, en otro capitel de la puerta sur de San Xulián de Moraimo (Muxía) o en la más cercana de Santa María de Cambre, en la clave y las dovelas contiguas de la arquivolta externa de la fachada occidental. El capitel de Maianca es de escasa calidad, tiene una talla muy tosca, a lo que se suma un notable deterioro. Aún así, la talla goza de una notable expresividad, lograda por el tratamiento claroscuro centrado en los extremos de la boca.

Atendiendo a las características de los restos románicos conservados en San Cosme de Maianca, se puede establecer una cronología en los últimos años del siglo XII o comienzos del XIII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MJGG

Bibliografía

- ALMAZÁN, V., 1997, pp. 181-197; CARRÉ ALDAO, E., s. a., II, p. 771; CARDESO LIÑARES, J., 1995, pp. 199-200; CARRILLO LISTA, M. P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1998, p. 26; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 457-460; FULGOSIO, F., 1865 (2002), p. 45; GONZÁLEZ LÓPEZ, E., 1992, p. 138; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 269; LÓPEZ CALVO, A., 2010, pp. 49-62; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, II, pp. 412-413; MADOZ, P., 1845-1850, XI, p. 316; MOURE PENA, T. C., 2006, pp. 279-298; SORALUCE BLOND, J. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010a, I, p. 228; VICETTO PÉREZ, B., 1871 (1986), IV, p. 243.